espiritual de otros, como lo demuestra manifiestamente con
Act. 5. v. 41 doctrinas sagradas el grande Hugo de Sancto Victore. Los Apostoles, y Discipulos de Christo, que entendian esta verdad, iban gozosos à los Tribunales de los Tyranos, y como de mano de Dios recibian los tormentos. Al Insigne Protomartir
In Off. S. Steph. ant. ad Laud. San Estevan le fueron dulces las piedras del torrente, que le tiraban sus mortales enemigos: y á este glorioso Santo le siguen todas las almas justas, como dize la Iglesia Catolica: *Ipse sequuntur omnes animæ justæ.* Ojalá le sigamos todos. Amen.

CAPITULO LXXVI.

DEL AVISO SETENTA Y VNO. TRATA DE PADECER por Christo, y de la estimacion de los trabajos.

AVISO LXXI.

Sent. Spir. QUè sabe, el que por Christo no sabe padecer? Quando se trata de trabajos, quanto mayores, y mas graves son, tanto mejor es la suerte del que los padece.

REFLEXION.

POco, ò nada sabe, el que no sabe padecer por Christo: Esto dize en equivalencia la primera proposicion de nuestro Beato Padre. El Sabio Eclesiastico pregunta, si sabe algo,
Eccli. 34 v. 9. el que no es tentado? *Qui non est tentatus, quid scis?* Y segũ graves Expositores, equivale à dezir, que nada sabe, el que no es tentado. Del mismo modo se expone comunmente aquel Sa-
Psal. 72. v. 25. grado texto de David, que dize à Dios: *Quid mihi est in Cœlo, & á te quid volui super terram?* En el qual quiere dezir, que nada quiere sobre la tierra, á vista de lo que espera tener en el Cielo. Assimismo el Apostol San Pablo dezia: Quien me separarà de Christo? *Quis ergo nos separabit à charitate Christi?* Y
Rom. 8. v. 35. fue lo mismo que dezir: Nadie me separarà de Christo, como despues lo explica, diziendo: Estoy cierto, que ni la muerte, ni la vida, ni los Angeles, ni los Principados, ni las Virtudes, ni
Rom. 8. v. 38. la instancia, ni los casos futuros, ni la fortaleza, ni la altitud, ni lo profundo, ni criatura alguna, me podrà separar de la Caridad de Dios, que està en Christo Señor nuestro.

Poco,

2 *Poco, ò nada sabe, el que no sabe padecer por Christo.* El sobervio, que no sabe la doctrina de Christo, nada sabe, dize
1. Tim. 6. v. 4. San Pablo: *Superbus est, nihil sciens.* A los de Galacia les dixo,
Galat. 5. v. 10. que no sabrian otra cosa, que la doctrina del Señor, que les enseñaba: *Confido in vobis in Domino, quod nihil aliud sociatis.* Nada sabe el hombre, si no sabe lo que le importa para su salvacion eterna. Assi dixo tambien San Pablo, que si no tenia
1. Cor. 13. v. 2. caridad, nada era; porque ninguno puede salvarse si no tiene caridad: *Si charitatem non habuero, nihil sum.* El assunto soberano de padecer por Christo, se les haze muy dificultoso à los mortales, mas es preciso. Quando Christo Señor nuestro les hablò à sus Apostoles, y Discipulos de lo mucho que avia de
Luc. 18 v. 34. padecer en Jerusalen, advierte el Sagrado texto de San Lucas, que nada de esto entendieron por entonces: *Ipsi nihil horum intellexerunt, & erat verbum istud absconditum ab eis, & non intelligebant quæ dicebantur.* Son tardos los hombres para en-
Luc. 9. v. 32 tender esta ciencia soberana del padecer. Quando en el Tabor hablò el Divino Maestro del excesso de su passion, dize el San-
Matth. 26. v. 43. to Evangelio, que San Pedro estaba posseìdo del sueño. Cotegese este sueño con el del Huerto de Gethsemanì, y se conocerà el misterio.

3 *De trabajos, quuntos mas, mejor.* Entiendese, llevandolos con christiana paciencia. Los que se llevan mal, son trabajos de todos modos, dezia muchas vezes la Insigne, y Vene-
V. Mar. à Iesu, in Vit. rable Madre Sor Maria de Jesus de Agreda. La paciencia es necessaria, para recibir el premio que Dios tiene prometido à los
Hebr. 10. v. 36. que padecen por su amor, como lo advierte San Pablo: *Patientia vobis necessaria est, ut reporteris promissiones.* La verdadera
S. Greg. in Mor. paciencia, dize el Grande San Gregorio, es, la que por amor de Dios se tiene en las adversidades, sin apartarse la criatura de la perfecta conformidad con la voluntad Divina: *Ille vero patiens est, qui adversitatibus atteritur, & à rectitudine non curvatur.* San Cypriano á la verdadera paciencia la llama *fuerte, y religiosa*; fuerte; porque todo lo vence; y religiosa, porque
S. Cyprian. tr. 1. contra Demetr. con ella veneramos à Dios, que nos dà los trabajos, y por su amor los toleramos.

4 Ay paciencia falsa, dize el mismo Santo, la qual, ni
Idem Ser. de Patient, alivia el trabajo, ni tiene merito. Donde no ay verdadera sa-

biduria, dize, no puede aver verdadera paciencia: *Vbi vera sapientia non est, esse non potest nec vera patientia.* El Dulcissimo S. Bernardo llama tambien paciencia falsa à la que tienen los impios, y malos Prelados en tolerar las ofensas de Dios: *Injurias Dei sustinère, nimis impium est.* Assi explica aquellas palabras de San Pablo: *Libenter sufferitis insipientes.* El ingenioso Tertuliano dize, que tambien el Diablo quiere tener sus martires con paciencia falsa, como Dios à los suyos con paciencia verdadera: *Domino æmulatur Diabolus.*

S. Bern. in 8. Cor. 11.

Tertull. in cund. hoc.

5 El gran Padre de le Iglesia San Agustin dize, que la tolerancia que tienen los pecadores para sus malos fines, no se ha de llamar *paciencia*, sino dureza obstinada: *In illis autem, qui mala sustinent, ut mala faciant, non est laudanda patientia, sed miranda duritia.* La verdadera paciencia nos ha de venir de Dios, y la avemos de exercitar por el emor de Dios, y por no ofenderle, aunque perdamos mil vidas. David dize, que de Dios le venia su paciencia: *Ab ipso patientia mea.* En otro Salmo dize, que Dios era su paciencia: *Tu es patientia mea Domine:* lo qual se ha de entender, como dize San Agustin; porque Dios es causa de nuestra paciencia: *Tu es causa patientiæ meæ:*

S. Aug. lib. de Patient. cap. 5.

Psal. 61. v. 6.

Psal. 70. v. 5.

6 La verdadera paciencia, que recibimos de Dios, nos libra de todos los males. A esta santa paciencia la llama San Juan Chrysostomo, *Escudo inexpugnable*, y torre firme, que repele todos los golpes de las adversidades, que nos afligen: *Patientia scutum est inexpugnabile, & turris firma, repellens omnia mala.* Este es el ventilabro sagrado, que dixo Christo Señor nuestro, que separa el grano puro de la paxa inutil de nuestras obras. Con la paciencia christiana avemos de tomar la possession pacifica de nuestras almas, como nos lo dixo el mismo Señor: *In patientia vestra possidebitis animas vestras.* Con esta paciencia santa se cogen abundantes los frutos espirituales para nuestra salvacion eterna, segun el Señor lo explicò en una misteriosa parabola: *Fructum afferunt in patientia.*

S. I. Chris. hom. 31. in 2. ad. Cor.

Marth. 3. v. 12.

Luc. 21. v. 19.

Luc. 8. v. 15

7 *De trabajos, quanto mas, mejor.* San Pablo dize, que por muchas tribulaciones nos conviene entrar en el Reyno del Cielo: *Per multas tribulationes oportet nos intrare in regnũ Dei.* Praparemonos para llevarlas con paciencia santa, dize S. Agustin. El Santo Evangelio, y las Divinas Escrituras à nadie han en-

Act. 14. v. 21.

S. Aug. in Psal. 40.

gañado. No nos prometen en este siglo, sino tribulaciones, presuras, angustias, tormentos, dolores, abundancia de tentaciones, y calamidades. Dispongamos con las assistencia de Dios, para tolerarlas conforme al gusto dè su Divina Magestad. No nos prometamos, dize San Agustin, lo que las Divinas letras no nos prometen.

Idem. in Psal. 97.

8 *De trabajos, quantos mas, mejor.* Dios es fiel, y no nos darà trabajos, que no los podamos llevar; assistidos de su Divina gracia. Assi lo dize San Pablo: *Fidelis Deus, qui non patietur vos tentari supra id quod potestis.* San Efren explica esta catolica verdad, diziendo, que ningun hombre carga à su jumento mas peso del que puede sostener; quanto menos Dios del Cielo, que nos mira como à hijos suyos? No nos aflige con trabajos, para sufocarnos con ellos, sino para coronarnos en la gloria. San Geronimo dize, que sin paciencia ningun Santo se ha coronado en el Cielo. San Gregorio dize lo mismo; y en el misterioso Libro del Apocalypsis lo dixo un Angel à San Juan Evangelista, que en aquella grande gloria estaban, los que en el mundo avian passado por una grande tribulacion: *Isti sunt qui venerunt de tribulationes magna.*

1. Cor. 10. v.

S. Epbrem. trac. de Patient.

S. Hier. de Patient.

S. Greg. in Iob.

Apoc. 7. v. 14.

9 *De trabajos, quantos mayores, y mas graves, es mejor la suerte del que los padece* Quãto mas fuerte es nuestro enemigo, es mas glorioso su vencimiento, dize San Gregorio: *Dum crevit pugna, crevit & pugnantium gloria.* Todo quanto se dize de la gran fortaleza del Gigante Goliath, cede en mayor gloria del triunfo de David. El Sabio dize, que es grave, y grande el jugo, que se les ha puesto à los hijos de Adàn, desde el dia que nacen: *Ignum grave super filios Adam, á die exitus de ventre matris eorum.* Se dize jugo, porque este se pone para el trabajo, y para ello nace el hombre, como dize el Santo Job: *Homo natus ad laborem.* Desde el dia primero que nace, yà es profeta, dize San Agustin; porque nace llorando, en vaticinio de sus grandes trabajos venideros: *Quando plorabat nescens, propheta suæ calamitatis erat.*

S. Greg. de Martyrib.

Eccli. 40. v. 1.

Iob. 5. v. 7.

S. Aug. de verb. Apost Ser. 24.

10 *En padecer trabajos por Christo, quanto mayores, mejor.* Esto dezia aquel Insignissimo Martir San Ignacio, de quien refiere San Geronimo, que le llevaban atado, y preso diez crueles Soldados, sin dexarlo descansar de dia, ni de noche, y dezia el

In Off. S. Ignat. Mar di. 1. Febr. lect. 6.

el Santo: Ojalà, que las fieras me hagan pedazos por el amor de mi Señor Jesu Christo. El fuego, la cruz, las bestias, la fractura de mis huessos, la division de mis miembros, la contricion de todo mi cuerpo, y todos los tormentos del Demonio, vengan sobre mi, como yo consiga el padecer por el amor de mi Señor Jesu Christo. Aora comienzo à ser Discipulo de Christo, no deseando cosa alguna visible, para hallar à mi Señor.

S. Hier. de Script. Ecclesiast.

11 Nuestro gran Padre, y Patriarca Santo Domingo dixo otras valentias muy semejantes en esta sugeta materia de los deseos de padecer por Christo. Preguntaronle en cierta ocasion algunos de sus primitivos hijos: Qué querria hazer por el amor de Christo? Y el fervoroso Padre respondiò: Yo querria hijos, y Hermanos mios, que por el amor de mi Señor Jesu Christo, me fuessen poco à poco haziendo pequeños pedazos todo mi cuerpo, y no acabasse de morir luego, sino que se conservasse la vida, para padecer mas, y mas por el amor de mi Señor, que tanto me amò, y tanto padeciò por mi salvacion eterna: El Grande San Gregorio dize: Pensemos lo que los Santos han deseado padecer, y han padecido por Christo; y nos parecerà poco, ò nada lo que nosotros padecemos: *Facta præcedentium Patrum consideremus, & non erunt gravia quæ toleramur.* La nobilissima virtud de la Paciencia, en los mayores trabajos se acredita mas, como dize un Poeta: *Gaudet Patientia duris.*

In Chron. Præd. t. 1.

S. Greg. homil. de div. & Lazar.

Luc. lib. 9.

12 Nuestro Beato Doctor nos dexò bien enseñadas estas verdades con palabras, y con exemplo. Preguntandole Christo Señor nuestro à su fidelissimo Siervo, que què queria por sus trabajos? Respondiò, que no queria otro, sino padecer, y ser despreciado por su amor. *Pati, & contemni pro te.* El Señor nos conceda su grande amor.

Amen.

In Vit. B. Ioan. à Cruce, supr.

CA-

CAPITULO LXXVII.

DEL AVISO SETENTA Y DOS. TRATA DE NO seguir doctrinas anchas, y peligrosas, y de la abstraccion universal perfecta.

AVISO LXXII.

SI alguno te persuade doctrina ancha, y dilatada, aunque la confirme con milagros, no la creas; dando mayor credito en tu alma â lo rigido de la Penitencia, y abstraccion de todas las cosas. Sent. Spir.

REFLEXION.

1 EN esta Sentencia espiritual nos encamina nuestro Beato Doctor à lo rigido de la Penitencia. El primer Sermon que predicò San Juan Bautista, fue dezir: Hazed penitencia, porque se acercò el Reyno de los Cielos: *Pœnitentiam agite: appropinquavit enim regnum Cœlorum.* Este mismo Sermon, sin añadir, ni quitar palabra, fue tambien el primero, que predicò al mundo el Divino Maestro, como expressamente lo dize el Evangelista San Matheo: *Cœpit Iesus prædicare, & dicere: Pœnitentiam agite appropinquavit enim regnum Cœlorum.* Con esto se deben confundir aquellos vanos Predicadores, que se tienen à menos en predicar, lo que otros predicaron, aunque sea lo mejor. Verdad es, que en todo quanto se pudiere, serà conveniente, dàr el honor à quien le toca, su oro al Cesar, y à Dios lo que es de Dios. Tambien ay injusto robo de trabajos agenos intelectuales, que deben restituirse á su legitimo dueño, para que no se cumpla aquel grande mal, que dize el Sabio desengañado: *Alius laborat in sapientia, & doctrina: & homini otioso quæsita dimittit. Hoc ergo vanitas est, & magnum malum.* Esto passe por digresion breve. Lo rigido de la Penitencia lo hallamo spredicado por los dos mayores Maestros del mundo.

Matth. 3. v. 2.

Matth. 4. v. 17.

Marc. 12. v. 17.

Eccles. 2. v. 21.

2 *Si alguno te persuade doctrina ancha, no la creas.* Advierta se mucho, que no se condenan por esto las opiniones, que son ciertamente probables, aunque no enseñen lo mas rigido, ni lo mas perfecto; porque segun el Axioma comun, quien obra conforme à la opinion ciertamente probable, obra pru-

Advertencia.

Innoc. XI. pro. 5. dam

den-

dentemente? *Qui certò probabiliter operatur, prudenter operatur.* Si la probabilidad de la opinion es tenue, ó dudosa, ò solo probable; esto es, que está en opiniones, si es probable, ò no lo es, esta probabilidad no es bastante para la seguridad de la conciencia, como lo tiene declarado el Santo Pontifice Inocencio Undecimo.

Potesta, de Probabilit.

Advertencia.

3 Estas opiniones anchas, que no son ciertamente probables, ni las creas, ni las sigas, ni te goviernes por ellas; porque no solo no enseñan lo mas perfecto; pero ni aùn lo seguro. Estos quatro grados diversos, que son: *Malo, Bueno, y Mejor, y Perfecto*, nunca se han de confundir, ni perderlos de vista, para no errar. Nuestro Señor Jesu-Christo, de tal manera nos enseñò el camino del Cielo, y nos diò las reglas para ser perfectos, que no condenò las sendas flacas de los imperfectos, como expressamente lo dize en su Apostolica Bula Nicolao Tercero; y por ser este punto tan essencial, ya lo tenemos advertido en otra parte. Muchos han errado, confundiendo lo menos perfecto con lo malo.

Nicol III. in Bul. *Exit qui seminat, &c.* 14. Aug. 1276.

4 Verdad es, que las doctrinas anchas son peligrosas. En la Divina Historia de la Mystica Ciudad de Dios le dize la Reyna de los Angeles Maria Santissima à su amada Discipula la Venerable Madre Maria de Jesvs de Agreda, quan peligroso es buscar doctrinas, y opiniones, que dilaten las sendas, y caminos de la vida eterna. No advierten, dize la Divina Maestra, que mi Hijo Santissimo les enseñò, que es angosto el camino del Cielo: *Arcta est via, quæ ducit ad vitam.* El Señor fue siempre por caminos angostos, para que nadie imagine, que puede subir à la perfeccion por otros mas espaciosos á la carne, y à las inclinaciones viciadas por el pecado.

Myst. Civ. Dei, 2. par. n. 1410.

Matth. 7. v. 14.

5 Este peligro es mayor en los Eclesiasticos, y Religiosos, que por su estado deben seguir à su Divino Maestro, y ajustarse á su vida, y pobreza; y para esto eligieron el camino de la Cruz. No quieran, que la Dignidad, ò la Religion sea para su comodidad temporal, y aumento de mayores honras de su estimacion, y aplauso, que tuvieran en otro estado. No ensanchen la Cruz, que prometieron llevar, de manera, que quieran vivir en ella muy holgados, y espaciosos, con opiniones, y explicaciones engañosas. A su tiempo conoceràn la verdad de aque-

S. Bonav. de Itin. perfect.

Myst. Civ. ubi supr. & alibi.

Prov. 21. v. 2.

aquella sentencia del Espiritu Santo, que dize: A cada uno le parece seguro su camino; pero el Señor tiene en su mano el peso del Santuario, y el peso de los corazones humanos: *Spiritum ponderator est Dominus.*

Prov. 16. v. 2.

6 *Si alguno te persuade doctrina ancha, y dilatada, aunque la confirme con milagros no la creas.* Entiende prodigios por milagros. En el Sagrado Libro del Deuteronomio dize Dios: Si alguno, que se dize Profeta, te enseñare doctrina contraria à mi Santa Ley, no le oygas, ni le creas; porque no es verdadero Profeta, sino tentador, y engañador, y soñador de falsedades. Entiendelo assi, aunque suceda lo que dize que ha soñado: *Etiam si prædixerit signum, atque portentum, & evenerit quod locutus est.. non audies verba prophetæ illius, aut somnatoris.* Esta sea regla firme, para que no nos engañen los malditos hipocritas, y maestros falsos. El Profeta Ezequiel los llama Suversores: *Subversores sunt tecum.* Los Magos Egypcios hizieron portentos, y prodigios falsos por arte del Demonio: y el perverso Ante-Christo los harà tambien para engañar al mundo. Vela mucho sobre la doctrina que te dieren, dize nuestro Beato Doctor. Si no fuere conforme à la santissima doctrina, que nuestro Señor Jesu Christo nos ha enseñado, de negacion propria, de llevar tu Cruz, de seguir à su Divina Magestad, de mortificar tus passiones, de humillarte en todo, de armarte de paciencia, y estimar los trabajos, no la creas, aunque hagan portentos, prodigios, y señales, porque no son verdad, sino pernicioso engaño. El Apostol San Pablo nos previene, que nos guardemos de semejantes hombres, que vendràn al mundo en los ultimos siglos con especie de piedad, y buscaràn nuestra ruina, y perdicion eterna. Lo mismo nos avisa el Principe de los Apostoles San Pedro.

Deut. 13. v. 1. & seq. ad fin. cap.

Ezech. 2. v. 6.

Exod. 8. v. 7. & 18.

Matth. 16. v. 24.

Marc. 8. v. 34.

1. Tim. 4. v. 1.

2. Petr. 3. v. 3.

7 Pero notese mucho, que nuestro Beato Doctor, como verdadero, y practico Maestro de perfeccion christiana, y religiosa, nos enseña, que à algunas personas aficionadas à penitencias corporales indiscretas, que estàn llenas de voluntad propria, conviene quitarles las penitencias por algun tiempo. Lo mismo digo de los ayunos, y de otras mortificaciones, y aun de las Comuniones Sagradas, y aun de la Oracion mental, y de la Contemplacion, en que se embelessan, y se hazen inutiles,

Advertencia.

B. Ioann. à Cruce, in Asc. Mont. lib. 1. cap. 2.

S. Teres. ubi supr. tiles, para otros empleos necessarios, y obligatorios, como en otra parte lo dexamos notado con la Insigne Maestra Santa Teresa de Jesvs. Esto no es enseñar doctrinas anchas, y dilatadas, sino distinguir los tiempos, y las personas; y dar el remedio segun la necessidad.

9 Verdad es, que regularmente hablando, no es lo mejor, ni lo mas seguro, el enseñar, y seguir doctrinas anchas, y dilatadas, como lo previene nuestro Beato Doctor; pero los casos particulares, y extraordinarios piden doctrinas no comunes. El no comer fuera de Comunidad, es para el Religioso santissima regla: y no obstante hallamos escrito en nuestras antiguas Chronicas, que nuestro Serafico Patriarca llevò à una viña á un hijo suyo quartanario, y le hizo comer ubas, y el Santo comiò con èl, para quitarle el encogimiento. La perfecta caridad compone bien todas las cosas, como dize San Pablo. Los casos particulares no hazen regla comun.

B. Ioann à Cruce, ubi supr.

Chron. Seraph. lib. 1. tom. 1.

1. Cor. 13. v. 7.

10 A quatro classes me parece se pueden reducir los Maestros espirituales, y Directores de las almas, segun los admirables Libros de la Insigne Madre Santa Teresa de Jesvs. *La primera* es de aquellos, que en nada reparan, como no sea pecado mortal: y assi no tienen cuydado de purificar las almas de voluntarias imperfecciones, ni de pecados veniales advertidos. A esta classe se pueden reducir los que dize nuestro Beato Doctor, que enseñan doctrinas anchas, y dilatadas, y previene, que no sean creìdos. La Santa Madre dize, que tales Confessores le hizieron mucho daño para su espiritual aprovechamiento.

S. Teres. Ind. Oper. verb. Confessor.

B. Ioann. verb. Maestro.

11 *La segunda classe* es de aquellos Directores apocados de animo, timidos, y cobardes, que les parece, nos ha de matar qualquiera mortificacion. Con estos, dize la misma Santa, se aprovecha poco, ò nada; porque regularmente temen donde no ay que temer, como dize David. Estos son, los que hazen andar à las pobres almas à passo de Gallinas, aun llamandolas Dios para volar ligeras como Aguilas generosas à la cumbre de la perfeccion Christiana.

Psal. 13. v. 5.

S. Teres. Vit.

12 *La tercera classe* es de aquellos Maestros espirituales, nimiamente fervorosos, intrepidos, y precipitados, que hazen passar á las personas que goviernan de extremo à extremo.

S. Bonav. de Direct. Spirit.

Estos

Estos tambien son perniciosos; porque sino se lleva cuenta racional con la salud, acabarèmos luego con todo. En esta vida mortal hazemos el viage á la eternidad con el jumento del cuerpo; y si este se desfallece demasiado, no puede caminar. Avemos de tratarle de modo, dize San Buenaventura, que ni tire coces de lozano, ni se caìga en tierra de flaco. Nuestro Sacrificio ha de ser racional, como dize San Pablo: *Rationabile sit obsequium vestrum*. El assombro de Penitencia San Pedro de Alcantara dixo, que de poco en poco avia llegado al estado de mortificaciones, ayunos, y vigilias, que al presente tenia. Que no se ha de passar de pronto de extremo à extremo.

V. Murillo

Rom. 12. v. 1.

In Tit. S. Petr. Alcāt.

14 *La quarta classe* es de aquellos hombres doctos, y juiziosos, que atienden à todo, y conforme al estado, á la salud, y à las fuerças de cada persona, le componen, y ordenan su vida. Estos son muy estimables, y no tienen precio, como dize la Santa Madre citada. El Sabio dize, que quando vieres à algun hombre sesudo, prudente, y juizioso, te acerques à èl, y le oygas con desvelo: *Si videris sensatum, evigila ad illum*. Nunca me engañaron los hombres doctos, dize la gran Madre, y Maestra Santa Teresa de Jesvs. Verdad es, que ay algunos hombres doctos atorrellados, y de estos no habla la Santa, sino de los Doctos, y prudentes.

S. Teres. de Direct. verb. Confessor.

Eccli. 6. v. 36.

14 *La quinta classe* es de los hombres virtuosos, pero sencillos, y sin letras, que facilmente pueden ser engañados. Estos en lo que no ay peligro, son de gran provecho, porque animan mucho con su buen exēplo: y si verdaderamēte son Justos, y experimentados, alcançan mas algunas vezes, que los hombres Doctos, y Sabios, como dize ilustrado de Dios el Eclesiastico: *Anima viri Sancti enuntiat aliquando vera, quam septem circunspectores sedentes in excelso ad speculandum*. Notese, que no dize *semper*, sino que dize, *aliquando*; porque no siempre se ha de buscar para la direccion, y para el consejo al mas santo: sino al que tenga las dos calidades de santo, y docto. En caso de no hallarse las dos juntas, busquese al Docto, y Sabio prudente, como lo enseña la Santa Madre.

S. Teres. à Iesu, ubi supr.

Eccli. 37. v. 18.

S. Teres. in Itin. perfect.

15 *Procura dàr mayor credito en tu alma à lo rigido de la Penitencia, y abstraccion de todas las cosas*. Assi concluye su Sētencia Espiritual nuestro Beato Doctor. Este es, y ha sido siempre

In Vit. S. Eccl. Cath. passim.

pre

pre el camino seguro de los Santos de la Iglesia Catolica. Todos han estimado, y escogido la penitencia, los ayunos, vigilias, disciplinas, mortificaciones, y asperezas, con el amor à la Santa Cruz, y á los trabajos, en imitacion de Christo Señor nuestro. El grande San Antonio Abad, estando para morir, dixo á sus Discipulos: Creedme hijos, que tiembla Satanàs de las piadosas vigilias, ayunos, oraciones, voluntaria pobreza, humildad, y misericordia: y sobre todo le haze temblar el amor ardiente à Christo Señor nuestro, de cuya santissima Cruz huye debilitado, y sin fuerzas el Demonio.

In Off. S. Ant. Abbat lect. 6.

16 La abstraccion de todas las cosas de este mundo importa sumamente para la perfecciõ christiana, y religiosa; porque el Divino Maestro nos dize, que no podemos servir á dos Señores. De esto yà avemos tratado en otras partes de este Libro. El Señor nos assista, para componer perfectamente nuestra vida mortal. Amen.

Matth. 6. v. 24. Luc. 16. v. 13.

CAPITULO LXXVIII.

DEL AVISO SETENTA Y TRES. TRATA DE QUE cada uno sea contrario à sì mismo, y se guarde de palabras ociosas.

AVISO LXXIII.

Considera, que es en grande manera necessario, el ser contrario à ti mismo, y caminar por vida penitente, si pretendes alcançar la pefeccion: y no te olvides, que de qualquier palabra, sin la direccion de la obediencia dicha, te ha de pedir Dios estrecha cuenta.

Sent. Spir.

REFLEXION.

1 Consideracion pide nuestro Beato Padre, para que nos haga mayor provecho en nuestras almas su Espiritual Sentencia. Por falta de consideracion está perdida la criatura, dize llorando Jeremias Profeta, y con la consideracion se ha de reparar.

Ierem. 12. v. 11.

2 *Considera, que es en grande manera necessario, el ser contrario à ti mismo.* En ti mismo está tu perdicion, dize el Profeta Osseas: *Perditio tua ex te*: por lo qual importa mucho, y es en grande manera necessario, que te hagas contrario à ti mismo, para quitar la causa de tu espiritual perdicion. No es acto necessario, sino libre, el que te hagas contrario à ti mismo; pero en la suposicion de querer aspirar à ser perfecto, y para serlo, no es eleccion libre, sino diligencia forzosa, y necessaria el hazerte contrario à ti mismo. Christo Señor nuestro dize, que para ser perfecto, te niegues à ti mismo: luego forzosamente se ha de negar à sì mismo, el que quisiere ser perfecto. Libre es el hombre, en querer ser perfecto; pero suponiendo, que lo quiera ser, no es libre, sino necessario el averse de negar à sì mismo. Libre es en el hombre el andar; pero en la suposicion de querer andar, para dar el segundo passo, es necessario dar el primero. El primer passo para subir à la perfeccion christiana, es la negacion propria, como lo dizen concordes los Sagrados Evangelistas: *Abneget semetipsum*: luego para este santo fin de llegar à la christiana perfeccion, no es libre, sino necessario, el que te niegues, y te hagas contrario à ti mismo.

Osse. 13. v. 9. Matth. 16. v. 24. Luc. 9. v. 23. Iob 7. v. 20. Rom. 7. v. 16. & seq.

3 Para este glorioso, y altissimo fin de ser perfecto, dize nuestro Beato Doctor, que es en grande manera necessario, el ser contrario à ti mismo. Este encarecimiento de *ser en grande manera necessario*, no lo usa la Divina Escritura sino en cosas que importan muchissimo, y son muy necessarias. De la piedra, que cerraba la puerta del Santo Sepulcro, dize el Sagrado Evangelio, que era en grande manera grande: *Erat quippè lapis magnus valdè*: y assi es, que era grande en lo fisico, y en lo misterioso; y mas en esto, que en lo primero. No quiere el fin, el que no quiere poner los medios, que son en grande manera necessarios para el mismo fin. Esta verdad constante la explicò el Señor con dos misteriosas parabolas: la una del que determina fabricar una torre, y no previene todo lo necessario para perficionarla: y la otra del Rey, que sin Exercito igual con el de su contrario, excusa darle batalla: assi dize el Divino Maestro, el que quiere ser Discipulo mio, y ser perfecto, ha de poner los medios necessarios para serlo.

Marc. 16. v. 4. S. Bonav. hic. Luc. 14. v. 28. Luc. ibid. v. 31 & seq.

4 *El hazerte contrario á ti mismo, es diligencia en grande manera necessaria, para alcanzar la perfecciõ*, como dize nuestro glo-

Prov. 1. v. 5.